

Principios para la Evangelización Parroquial

Oficina de Ministerios de Evangelización y Vida Familiar
Arquidiócesis de Denver

Introducción

*“... toda la renovación de la Iglesia consiste esencialmente en el aumento de la fidelidad a su vocación...”*¹

En medio de un mar de programas e iniciativas pastorales que compiten entre sí y prometen la “renovación” de la Iglesia, la misma Iglesia ya ha aclarado la fuente de su renovación: “aumentar la fidelidad a su vocación”. “¿Cuál es el llamado de la Iglesia?” o, dicho de otro modo, “¿cuál es la vocación de la Iglesia?” “¿su propósito?” ¿Por qué Jesús instituyó la Iglesia y por qué la Iglesia se “encarna” en las parroquias locales?

Una simple encuesta entre los feligreses que acuden regularmente a la misa dominical revelaría la profunda crisis de identidad que actualmente padecemos en torno a esta cuestión central. Aunque pueda existir confusión en nuestras comunidades locales sobre “el propósito de nuestra parroquia”, la Iglesia no está confundida sobre el “propósito”, nuestra “vocación” y nuestra “misión”.

*Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda.*²

La renovación de la Iglesia, especialmente en su expresión local y encarnada (la parroquia), solo llegará a través de una “mayor fidelidad” a este llamado: *la evangelización*. Hace treinta años, San Juan Pablo II nos motivó a “dedicar *todas* las fuerzas eclesiales a la nueva evangelización y a la misión *ad gentes*”.³ ¡Todas nuestras fuerzas! No parte de nuestra propia fuerza, no lo que nos “sobre” después de preparar y proveer los sacramentos; requiere **todas** nuestras fuerzas. Tanto a nivel personal como comunitario, podemos reconocer con humildad que aún no hemos respondido plenamente a este llamado. Hoy todos estamos invitados a renovar este compromiso e invocar al Espíritu Santo para que nos guíe, fortalezca y sostenga en esta misión.

Esta “nueva evangelización” no es nueva en cuanto a su contenido, sino en cuanto a su “ardor, en sus métodos, en su expresión”⁴. A medida que el Espíritu Santo continúa inspirando a las personas y a las parroquias con un nuevo celo por evangelizar, la falta de claridad sobre “cómo” evangelizar se convierte en un obstáculo habitual. El propósito de este documento es proponer una respuesta sólida a este “cómo”, al igual que explorar “nuevos métodos” de evangelización que sean arraigados en la parroquia local.

Estamos convencidos de que para que una parroquia viva su vocación principal, la evangelización, es necesario tener dos objetivos distintos, pero intrínsecamente vinculados:

1. **Feligreses** capacitados para evangelizar

*A través de todas sus actividades, la parroquia alienta y forma a sus miembros para que sean agentes de evangelización.*⁵

2. **La acción pastoral reestructurada** para apoyar la obra de la evangelización

La renovación... no se dirige sólo a los individuos aislados, sino a la Iglesia entera. ⁶*La pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del «siempre se ha hecho así». Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades.* ⁷

¹ *Unitatis Redintegratio*, 6 (1964).

² *Evangelii Nuntiandi*, 14 (1975).

³ *Redemptoris Missio*, 3 (1990).

⁴ Juan Pablo II, Discurso a la Asamblea del CELAM, Port-au-Prince, Haití (9 de marzo, 1983), n. 3.

⁵ *Evangelii Gaudium*, 28 (2013).

⁶ *Evangelii Gaudium*, 26 (2013).

⁷ *Evangelii Gaudium*, 33 (2013).

Este documento no ofrece un programa.

La intención de este documento es apoyar nuestros esfuerzos continuos y colectivos para adoptar una *mentalidad apostólica*. Su propósito es ayudarnos a reflexionar sobre lo que significa capacitar a nuestro pueblo para evangelizar y cómo reestructurar la acción pastoral parroquial de modo que refleje la vocación primaria de la parroquia, la evangelización.

Muchas de nuestras parroquias intuyen algunos aspectos de la obra evangelizadora, por ejemplo:

- *la necesidad de tender puentes de confianza con quienes están fuera de la comunidad;*
- *la importancia de ofrecer programas que anuncien explícitamente el kerigma;*
- *la necesidad de ir más allá de simplemente decir a los feligreses que deben evangelizar, ofreciendo formación concreta sobre cómo hacerlo*

Sin embargo, muy pocas parroquias cuentan con una visión o estrategia cohesiva que aborde tanto la necesidad de capacitar a cada feligrés como también de reestructurar, de manera significativa, sus esfuerzos pastorales para enfocarse en la evangelización. Esto no es una crítica. De hecho, es valiente e inspirador ver los esfuerzos que muchas parroquias han hecho en esta área, considerando la realidad de que nuestros líderes – tanto clérigos como laicos – rara vez reciben formación sobre como evangelizar.

Nuestro deseo es ofrecer una visión de lo que podría ser una estrategia integral de evangelización en una parroquia.

Este documento está organizado en dos secciones principales. La primera se centra en la capacitación de los feligreses para evangelizar. La segunda aborda principios para reestructurar la acción pastoral parroquial con el fin de apoyar y promover la evangelización. En ambas, nuestra intención es proponer un marco que ayude a comprender estas tareas y los principios necesarios para llevarlas a cabo. Siempre que es posible, ofrecemos ejemplos de recursos y programas existentes que respaldan diversos aspectos de una estrategia coherente de evangelización. No hemos encontrado un solo programa que abarque todos los elementos de la evangelización parroquial, por lo que nuestro trabajo implicará utilizar varios programas y recursos complementarios para conformar un enfoque integral.

Al final de este documento los animamos a considerar la formación de un “equipo parroquial de evangelización” que pueda ayudar a su liderazgo pastoral no solo a discernir, sino también a implementar una estrategia cohesiva de evangelización.

Como descubrirán, el trabajo de discernir, diseñar y, sobre todo, de poner en práctica una estrategia de evangelización en su parroquia requerirá una inversión significativa de tiempo y recursos. Esto ayuda a comprender por qué San Juan Pablo II nos retó a dedicar todas nuestras fuerzas a esta misión. Destinar solo recursos limitados o atención esporádica a esta labor no solo producirá frutos escasos, sino que, más grave aún, podría llevar a nuestra gente a una actitud de derrota y desesperanza respecto al futuro de nuestras comunidades.

Demos gracias a Dios por el inmenso privilegio de ser invitados a participar en la misión del Hijo, que vino a “buscar y salvar lo que estaba perdido” (Lc 19,10). Nuestra oración sincera es que este documento sea un catalizador de conversaciones serias en torno a los esfuerzos de evangelización de su parroquia, y que ofrezca orientación práctica para transformar su comunidad en un verdadero centro de actividad misionera.

Diagrama Visual

Una herramienta indispensable que queremos compartir con ustedes desde el inicio de este documento es un diagrama visual creado por *Catholic Christian Outreach* (CCO). De manera coloquial se le conoce como el “reloj de arena”, y representa visualmente el camino que una persona recorre desde estar “extraviada” hasta llegar a una conversión inicial y, posteriormente, a la plena madurez como discípulo misionero. Este diagrama incorpora los “umbrales hacia la conversión”, identificados por primera vez por Don Everts y Doug Schaupp y presentados en su libro *I Once Was Lost*. Dichos umbrales fueron luego popularizados en el ámbito católico por Sherry Weddell en su obra *Formando Discípulos Misioneros*. La mitad superior del diagrama es la contribución única de CCO, que muestra el crecimiento en santidad y en misión como realidades simultáneas e interconectadas, “dos caras de la misma medalla”.⁸

MODELO DE ACOMPAÑAMIENTO INTENCIONAL



⁸ Homilía De Su Santidad Benedicto XVI, 15 de junio, 2008.

En resumen: el triángulo inferior del “reloj de arena” muestra el camino de una persona no convertida, desde estar “extraviada” hasta llegar a una conversión inicial. El triángulo superior del diagrama presenta el proceso de maduración como discípulo misionero, una vez que la persona ha tenido esa conversión inicial. Finalmente, las palabras que aparecen en la columna de la izquierda describen la actividad principal del “acompañante” en cada etapa. Por ejemplo, cuando se acompaña a alguien que ha cruzado el umbral de la confianza, pero aún no el de la curiosidad, la actividad principal de quien lo acompaña es “dar testimonio” a esa persona.

Brevemente sobre la conversión inicial...

Puesto que la conversión inicial es la meta de la evangelización, es necesario que entendamos que es y como comunicarla con claridad a los demás.

*“La conversión significa aceptar, con **decisión personal**, la soberanía de Cristo y hacerse discípulos suyos.”⁹*

La conversión involucra a la persona en su totalidad. Como lo expresa Joseph Ratzinger:

*La fe no es meramente intelectual, ni meramente volitiva, ni meramente algo emocional, sino que **es todas estas cosas juntas**. Es un acto de todo el ser, de toda la persona en su unidad concentrada.¹⁰*

La conversión toca el aspecto intelectual, la voluntad y las emociones de la persona que se ha encontrado con el amor de Cristo y responde con fe.

¿Cómo impacta esto a nuestro esfuerzo personal y comunitario al evangelizar? Unidad y claridad en cuanto a la meta de la evangelización nos protege de la tendencia de aislar un aspecto de la conversión de otro. Por ejemplo, podemos ser tentados a solo enfocarnos en la parte intelectual en cuanto a la conversión o de solo querer que otros tengan una experiencia emocional del amor de Dios. Debemos tener cuidado de no formar solo feligreses (acólitos) intelectuales de nuestra fe cristiana o de hacer discípulos que solo se basan en sus sentimientos.

Esto también explica el contexto de la nueva evangelización, la cual implica que hay personas en nuestras comunidades quienes han recibido los sacramentos válidamente pero que no han experimentado una conversión inicial. Es posible que algunas de estas personas han empezado el proceso de conversión pero que aún no ha tocado “toda su persona”. Conocer el alcance de una conversión inicial nos ayuda a entender que es lo que posiblemente falta en sus experiencias y como acompañarlas mejor.

¿Cómo puedo saber si una persona que estoy acompañando ha tenido una conversión inicial? Para saber, puedes buscar las siguientes señales:

Intelecto – creen y comprenden el Kerigma que se les ha proclamado.

Voluntad – se arrepienten de sus pecados y se someten a una vida bajo la soberanía de Jesús y a vivir una vida como sus discípulos.

Emociones – han experimentado el amor personal e incondicional de Dios por ellos mismos.

⁹ Redemptoris Missio, 46.

¹⁰ Joseph Ratzinger, Gospel Catechesis and Catechism: Sidelights on the Catechism of the Catholic Church, trans. Michael J. Miller (San Francisco: Ignatius Press, 1997), 25. (Traducción propia)

Parte I

Feligreses capacitados para evangelizar

- 06 ¿Cómo es y cómo actúa un feligrés capacitado?
- 08 ¿Cómo vamos a capacitar a los feligreses?
- 10 Creciendo en nuestra identidad misionera: Dar testimonio
- 11 Creciendo en nuestra identidad misionera: Proclamar
- 12 Creciendo en nuestra identidad misionera: Multiplicar

Aunque el camino de cada persona comienza en la “mitad inferior” del diagrama del reloj de arena, la primera sección de este documento se centrará en la parte superior izquierda: el crecimiento en nuestra identidad misionera. Esta sección del diagrama ofrece un esquema visual para la “formación” de los feligreses (véase la imagen de referencia más abajo).



Es importante recordar que el crecimiento a la santidad y misión son realidades interconectadas e interdependientes. No es posible crecer en la identidad misionera sin, al mismo tiempo, crecer en santidad. De igual manera, no se puede crecer en santidad —lo cual implica imitar a Jesús— sin participar en Su misión de buscar y salvar lo que estaba perdido (de otro modo, la imitación carecería de un aspecto fundamental). Sin embargo, este documento no abordará el crecimiento en la santidad, ya que existe una gran cantidad de recursos dedicados a ese aspecto del crecimiento como discípulo. En este documento, y específicamente la primera sección, se centrará en comprender y acompañar en el crecimiento en el aspecto “misionero” de nuestro discipulado.

¿Cómo es y cómo actúa un feligrés capacitado para evangelizar?

Un feligrés capacitado ha experimentado una conversión inicial y vive en una relación personal con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

No se puede acompañar a otra persona hacia una conversión inicial si uno mismo no la ha vivido. “Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto, porque sin mí nada pueden hacer” (Jn 15,5). Nuestra actividad evangelizadora no puede dar fruto si no nace de una vida enraizada en la oración.

Un feligrés capacitado tiene un corazón por los extraviados y el deseo de llevar almas a Cristo.

El amor debe ser la motivación de nuestra evangelización. Como escribió San Pablo VI: “La obra de la evangelización presupone en el evangelizador un amor creciente hacia las personas que evangeliza”.¹¹ Las personas nunca pueden ser nuestros “proyectos”, y no evangelizamos para “ganarnos” el favor de Dios. Un feligrés capacitado evangeliza sin ser juzgador, polémico, condescendiente ni humillante.

Un feligrés capacitado entiende qué significa y qué implica “evangelizar”.

Muchos tenemos ideas equivocadas sobre lo que implica la evangelización. Es necesario abordarlas y dejar claro el objetivo: tomar la iniciativa de anunciar a Cristo, motivados por el amor, en el poder del Espíritu Santo, dejando los resultados en manos de Dios. Un feligrés capacitado entiende que la evangelización efectiva es personal y acogedora. No busca convencer a otros de unirse a una religión, sino presentarles a la persona viva de Jesús e invitarlos a convertirse y hacerse sus discípulos.

Un feligrés capacitado conoce los umbrales hacia la conversión y puede identificar en qué punto se encuentra otra persona en su camino de fe.

Está familiarizado con los “umbrales hacia la conversión”, el itinerario que lleva de estar “extraviado” a una conversión inicial. Con la ayuda del Espíritu Santo, puede discernir en qué etapa de este camino se encuentra la otra persona, para que su acompañamiento responda a sus necesidades y contexto, ayudándola primero a llegar a una conversión inicial y luego a convertirse en discípulo misionero.

Un feligrés capacitado ha recibido formación en las habilidades básicas para evangelizar y ayudar a otros a evangelizar.

Sabe generar confianza con quienes evangeliza, iniciar conversaciones espirituales y compartir su testimonio. Puede proclamar el Evangelio (*kerigma*) a otra persona y tiene la confianza para invitarla a hacer un compromiso de fe (véanse las secciones “Dar testimonio” y “Proclamar” para un desglose detallado de estas habilidades).

¹¹ Evangelii Nuntiandi, 79 (1975).

Un feligrés capacitado sabe cómo encajan sus dones en la obra de la evangelización.

Todo católico ha recibido de Dios carismas específicos que son, al mismo tiempo, signo de su papel único en la misión y capacidad para dar fruto en esta tarea. Un feligrés capacitado ha discernido sus carismas y sabe cómo utilizarlos tanto para el bien de la comunidad como en sus esfuerzos personales por evangelizar.

Un feligrés capacitado cuenta con el apoyo de una comunidad de otros discípulos misioneros.

Un católico en el campo de misión nunca está solo, ¡y la Biblia lo respalda! San Juan Pablo II señaló en una homilía que la unidad de los discípulos es fundamental para promover eficazmente la fe en Cristo, porque constituye un testimonio poderoso del Cuerpo de Cristo. Todo discípulo misionero necesita estar en una comunidad donde pueda compartir las cargas y las alegrías de vivir la fe, encontrar apoyo en sus esfuerzos de evangelización y crecer en santidad por medio de la oración y la vida comunitaria.

Un feligrés capacitado sabe que está llamado a compartir tanto el mensaje como la misión de la evangelización.

Los católicos capacitados buscan compartir con otros el mensaje de salvación y la misión de “hacer discípulos”. Saben identificar e invertir en otros posibles discípulos misioneros y líderes. También saben cómo capacitarlos con habilidades básicas para evangelizar y se comprometen a acompañarlos y apoyarlos en sus esfuerzos evangelizadores.

¿Cómo vamos a capacitar a los feligreses?

Debemos capacitar de manera integral, tomando en cuenta a la persona en su totalidad.

Puede ser útil pensar en la capacitación en tres categorías: actitudes, habilidades y conocimiento (A.H.C.). No basta con simplemente conocer las cosas correctas sobre la evangelización; debemos saber “cómo” evangelizar. Además, si sabemos cómo evangelizar, pero no tenemos las disposiciones o actitudes necesarias, no nos involucraremos en la evangelización, sin importar cuán bien entrenados estemos. Esto es lo que queremos decir cuando afirmamos que la capacitación debe ser integral. Una forma de ilustrar esto es con la imagen de: cabeza (conocimiento), corazón (actitud) y manos (habilidades). ¿Tienen en su mente lo que necesitan saber?, ¿su corazón está en el lugar correcto?, ¿sus manos saben qué hacer para evangelizar?

Desarrollamos cada una de estas áreas de manera específica:

Actitudes – ¿Cómo ayudas a alguien a desarrollar una actitud que actualmente no tiene? Debes inspirarla. Este es, ante todo, el trabajo del Espíritu Santo, que literalmente significa “inspirar” o “soplar dentro” (inspirare); sin embargo, podemos cooperar facilitando tiempos de oración intencional y ofreciendo charlas inspiradoras sobre la evangelización.

Habilidades – Estas se desarrollan mediante un proceso de aprendizaje práctico (aprender haciendo). Esto implica mostrar qué hacer, practicar juntos y, finalmente, permitir que practiquen por su cuenta, brindándoles retroalimentación al final. En el proceso, hay cierta cantidad de *enseñanza*, la cual solo los puede llevar hasta cierto punto. Así como un entrenador ayuda a un joven a mejorar su tiro libre en el baloncesto, eventualmente debemos ir más allá del “tablero” y dejarlos tirar al aire libre.

Conocimiento – Se transmite a través de la enseñanza.

La capacitación tiene una trayectoria natural.

Los primeros discípulos maduraron gradualmente en su capacidad para participar en la misión de evangelización.

Al principio, solo podían dar **testimonio** de su propia experiencia. Andrés encuentra a su hermano Pedro y le da testimonio de su encuentro con Jesús (Juan 1,41). La samaritana da testimonio a su aldea sobre su encuentro con Jesús (Juan 4). Ninguno de los dos está aún capacitado para proclamar el evangelio del Reino, pero su testimonio da frutos abundantes.

Con el tiempo, y con la ayuda del Espíritu Santo, crecen y llegan a **proclamar** el evangelio a otros. Pedro se levanta el día de Pentecostés y proclama el evangelio a miles, quienes se convierten (Hechos 2). Felipe proclama el evangelio al etíope y lo guía a la conversión (Hechos 8).

Finalmente, los discípulos se vuelven capaces de multiplicarse, formando a otros que transmitirán tanto el mensaje del evangelio como la misión de evangelizar. Pablo le dice a Timoteo:
“Lo que has oído de mí en presencia de muchos testigos, confíalo a personas fieles, que sean capaces de enseñar a otros también” (2 Timoteo 2,2).

Esta trayectoria de madurez en la capacidad de participar en la misión evangelizadora sigue siendo válida hoy.

Debemos capacitar utilizando el método de Acompañamiento Intencional.

El Acompañamiento Intencional es la forma más fructífera y eficaz para capacitar a otros en la evangelización. Aunque ciertas partes de la capacitación pueden suceder en un contexto de grupo grande, es importante reconocer que la mayoría de la capacitación ocurre en grupos pequeños o de persona a persona.

Puedes dar una conferencia sobre los aspectos de un testimonio efectivo, pero ¿cómo sabrás si cada persona entendió y es capaz de poner en práctica lo enseñado? Solo a través del acompañamiento intencional.

Puedes organizar una noche de oración para cultivar una mayor dependencia del Espíritu Santo en tus feligreses. Pero ¿qué pasará cuando, semanas después, un feligrés no sepa cómo depender del Espíritu Santo en una situación concreta relacionada con la evangelización? ¿Cómo será apoyado o acompañado? Solo a través del acompañamiento intencional.

El Acompañamiento Intencional va más allá del enfoque en la persona individual. Implica discernir, seleccionar y utilizar los programas apropiados para ayudarlo a crecer. Está impulsado y sostenido por una relación continua con el Espíritu Santo. Formar una red de acompañamiento intencional en tu parroquia garantizará que la capacitación integral y el apoyo continuo estén disponibles para tus feligreses.

No es posible entrar en detalle sobre todos los aspectos para construir una red de acompañamiento intencional en este documento. Te animamos a leer "Acompañamiento Intencional" de Michael Hall para una visión completa de este método de ministerio.

Creciendo en nuestra identidad misionera: **Testimonio**

Pregunta para la reflexión pastoral: “Cómo estamos capacitando a nuestra gente para generar confianza y despertar curiosidad en aquellos que están extraviados?”

Un testimonio eficaz puede generar confianza y cultivar curiosidad.
“A.H.C.” que son importantes para la evangelización:

Actitudes

- **“Un corazón por los extraviados”**
 - Empatía hacia el pecador
 - Sin juicio – actitud de acogida y comprensión
 - Caridad/amor genuino por la otra persona
- **Interés y curiosidad genuinos**
 - Creer que hay bondad por descubrir en la vida del otro
 - Disposición a dedicar tiempo para escuchar
 - Curiosidad auténtica por el otro, haciendo preguntas abiertas sin una agenda
- **Convicción de que el Evangelio es lo que es: la Buena Nueva**
 - Reconocer con sobriedad y esperanza que la otra persona necesita ser rescatada
 - Convicción de que mi testimonio vale la pena ser compartido y puede ser eficaz
 - Esperanza: Jesús tiene algo que ofrecerle, y creo que puedo llegar a ver como experimenta el amor y salvación de Dios

Habilidades

- **Iniciar conversaciones espirituales**
- **Compartir un testimonio eficaz**
- **“Escucha profética”**
 - la capacidad de, en diálogo, cooperar con el Espíritu Santo para percibir el estado espiritual de la otra persona y reconocer hacia dónde Él la está guiando

Conocimiento

- **Umbrales hacia la conversión**
 - Comprensión básica de todo el camino hacia la conversión
 - Profundización en los extraviados y los umbrales de confianza y curiosidad
- **Los elementos de un testimonio eficaz**
- **Acompañamiento Intencional**
 - No asumir, descubrir la verdad a través de un interés genuino y amoroso
 - El primer paso es discernir y descubrir en que punto de su camino espiritual se encuentra la persona

Recursos/Programas que pueden ayudar a desarrollar lo anterior - A.H.C.:

- Talleres de evangelización organizados por la Arquidiócesis
- “Acompañamiento Intencional” - Michael Hall
- “Activate” de *Catholic Christian Outreach* (solo en inglés)
- “Mission Ready Friendship” – Jason Simon (solo en inglés)

Creciendo en nuestra identidad misionera: **Proclamar**

Pregunta para la reflexión pastoral: “¿Cómo estamos capacitando a nuestra gente para ayudar a los que están extraviados (alejados) a abrirse a la conversión, considerar sinceramente la invitación al discipulado y tomar una decisión clara, directa y personal de fe?”

Un proclamador eficaz puede ayudar a una persona a abrirse a la conversión, considerar seriamente la invitación de Cristo y tomar una decisión de fe clara, directa y personal.

“A.H.C” que son importantes para la evangelización:

Actitudes

- **Confianza en el poder del kerigma**
 - “No me avergüenzo del Evangelio: es la fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree...” *Romanos 1,16*
 - *Convicción de que el Evangelio es la respuesta a las preguntas más profundas del corazón*
- **Perseverancia**
 - *Paciencia con el proceso de conversión*
 - *Constancia en medio de los obstáculos*
- **Humildad**
 - Disposición para ser honesto y transparente, de forma adecuada, sobre el camino de fe de uno mismo
 - Convicción de que “Dios es quien da el crecimiento” (1 Co 3,6) y que solo el Espíritu Santo mueve un corazón a la conversión, no nosotros
 - Abandono total del resultado en las manos de Dios, sin desanimarse si la persona alejada/extraviada aún no se convierte

Habilidades

- **Proclamar el Kerigma**
- **Hacer una invitación clara, directa y personal a la fe**
- **Saber afrontar obstáculos y barreras en la fe**

Conocimiento

- **Umbrales hacia la conversión**
 - Profundización en los umbrales de apertura y búsqueda
 - Comprensión clara de la conversión inicial
- **El Kerigma**
 - El contenido de la proclamación del evangelio
- **Barreras y obstáculos comunes en la fe**
 - Ejemplos: miedo al cambio o compromiso

Recursos/Programas que pueden ayudar a desarrollar A.H.C:

- *The Rescue project/libro Rescatado - P. John Riccardo*
- Folleto: La mejor Relación - *Catholic Christian Outreach*
- Estudio de Fe Descubrir - *Catholic Christian Outreach*
- “*I Once Was Lost*” Don Everts y Doug Schaupp

Creciendo en nuestra identidad misionera: **Multiplicar**

Pregunta para la reflexión pastoral: “¿Cómo estamos formando a nuestros líderes para que puedan capacitar a otros con las actitudes, habilidades y conocimientos necesarios para evangelizar?”

La multiplicación espiritual significa compartir tanto el mensaje como la misión de la evangelización con los demás. Deseamos que aquellos a quienes anunciamos el Evangelio continúen, a su vez, evangelizando a otros, en respuesta al mandato de Jesús: «*Vayan y hagan discípulos*» (Mt 28,19). Un multiplicador espiritual es capaz de capacitar a otros para que sean discípulos misioneros.

Actitudes

- **“Mentalidad por la Segunda Generación”**
 - Interesarse por orar por y acompañar a quienes están siendo formados, ayudándoles a enfocarse en la persona o personas a quienes están evangelizando
 - Modelar, ante quienes se están capacitando, un corazón por los extraviados (alejados) y la urgencia por evangelizar
- **Expectativas Grandes**
 - *“A Él que es capaz de hacer mucho más de lo que pedimos o imaginamos”* (Ef 3,20)
 - Esperar que el Espíritu Santo conceda dones, fortalezca a quienes están siendo formados y lleve a la conversión a quienes están siendo evangelizados
- **Convicción de que todos estamos llamados a evangelizar**
 - La evangelización no es un ámbito exclusivo de expertos, sino un llamado universal para todos los católicos
- **“Alcanzar a muchos a través de unos pocos”**
 - Convicción de que invertir en unos pocos tiene el poder de llegar a muchos, siguiendo el principio de la multiplicación espiritual

Habilidades

- **Discernir e identificar áreas de crecimiento en otros (A.H.C.) y medios adecuados para capacitarlos**
- **Formar a otra persona como aprendiz en habilidades de evangelización**
- **Establecer una red de acompañamiento intencional que respalde a cada persona que está siendo capacitada**

Conocimiento

- **Modelo 1-2-3-4 de acompañamiento intencional** (presentado en “Acompañamiento Intencional)
- **Los elementos esenciales de A.H.C. de un testigo/proclamador** (véase páginas 10-11 como referencia).

Recursos/Programas

- Modelo de Acompañamiento Intencional de CCO
- Libro Acompañamiento Intencional por Michael Hall
- *Foundations for Discipleship* por Curtis Martin & Edward Sri

Parte II

Reestructurando la acción pastoral para apoyar y priorizar la evangelización

- 14 Introducción
- 15 Los umbrales hacia la conversión
- 21 Salir en búsqueda de los extraviados (alejados)
- 23 Formando un equipo de evangelización: liderazgo para la misión

Introducción

Esta sección presentará cómo podría reestructurarse la acción pastoral para **apoyar y dar prioridad a la evangelización**. Antes de continuar, es fundamental comprender por qué este paso es tan decisivo para transformar nuestras parroquias (y movimientos) en **centros de actividad misionera**.

Imaginemos que logramos capacitar con gran éxito a nuestros feligreses para evangelizar. Una de las inclinaciones más fuertes y naturales de estos “feligreses evangelizadores” será **invitar a las personas a quienes acompañan en la fe a integrarse en la comunidad parroquial**. Pero ¿a qué los invitan exactamente?

La Santa Misa, aunque es el culmen de nuestra vida cristiana, no siempre es el primer punto de contacto más adecuado o efectivo para quien aún no ha experimentado la conversión inicial. ¿El proceso RICA (Ritos de Iniciación Cristiana de Adultos)? El mismo RICA establece que la conversión inicial es un requisito previo para iniciar el Catecumenado. Entonces, ¿tiene nuestra parroquia algo más a lo que un feligrés pueda invitar a un amigo no convertido?

Tal como se ilustra en el diagrama del reloj de arena, quienes aún no han experimentado la conversión inicial suelen avanzar hacia ella atravesando distintos ‘umbrales’. En cada uno de estos umbrales, las necesidades de nuestros hermanos “extraviados o alejados” son distintas, y nuestro modo de acompañarlos también debe serlo. No existe un programa, retiro, iniciativa o evento único que pueda alcanzar todos estos umbrales al mismo tiempo. Será necesario **discernir** y ofrecer una variedad de encuentros, programas, retiros, etc., estratégicamente diseñados para responder a las necesidades propias de cada “umbral” en el camino hacia la conversión. Para profundizar en el concepto de “umbrales hacia la conversión”, recomendamos vivamente la lectura del libro *I Once Was Lost* de Don Everts y Doug Schaupp o *Acompañamiento Intencional* por Michael Hall.

La segunda parte de este documento le invita a considerar cómo su parroquia puede asegurar que, sin importar el umbral en el que se encuentre una persona en su camino de fe, **exista siempre una propuesta concreta que le ayude a avanzar hacia Cristo**.

Imaginemos la fuerza de una parroquia en la que los feligreses no solo están capacitados para evangelizar de manera personal, sino que además cuentan con **oportunidades intencionalmente creadas dentro de la comunidad parroquial** para apoyarles en la evangelización de sus familiares, amigos y vecinos.

En esta sección también se incluye una breve pero significativa exhortación a **“salir en busca de los que están perdidos (extraviados)”**. Ciertamente debemos poner en orden nuestra casa para recibir a quienes regresen (ya sea por el impulso de Dios sin conexión previa con la parroquia, o más frecuentemente por la invitación de un feligrés). Sin embargo, no podemos conformarnos con estar preparados para recibirlos si vienen; **es necesario salir a buscarlos**.

Finalmente, concluimos con un paso práctico: **formar un equipo parroquial de evangelización**. Creemos que el primer paso hacia una parroquia evangelizadora es reunir a un grupo de personas comprometidas que, junto con el párroco, discernan y conduzcan este proceso de transformación.

Primer umbral: Generar confianza

“Cuando no se ha establecido la confianza, la lejanía se percibe como escepticismo sensato y pensamiento correcto. Si los cristianos son vistos como fanáticos y de mente cerrada, mantener distancia parece la postura más inteligente hacia nosotros. Hasta que este marco de desconfianza no cambie, el crecimiento es casi imposible.”¹²

Pregunta para la reflexión pastoral: “¿Cómo puede nuestra parroquia tender un puente de confianza con las personas que viven dentro de nuestro territorio?”

Es probable que, si actualmente no existe un puente de confianza, la parroquia enfrente dificultades para lograr que las personas no convertidas participen en eventos dentro del campus parroquial. Por ello, la mayoría de las iniciativas parroquiales para construir confianza deberán concentrarse **fuera de las instalaciones**, siguiendo el ejemplo de Jesús de **salir en búsqueda de los que están extraviados**. Eventos parroquiales ocasionales abiertos al público y a los vecinos también pueden ser una buena oportunidad para establecer lazos de confianza con la comunidad.

Metas parroquiales para generar confianza:

- Propiciar una relación positiva entre la parroquia y los vecindarios cercanos
- Salir y presentar la parroquia a la comunidad
- Demostrar que la parroquia busca servir a la comunidad

Ejemplos de implementación parroquial:

- Obras de Misericordia corporales y espirituales (*algunos ejemplos*):
 - Organizar voluntarios para ofrecer limpieza de jardines o patios en el vecindario
 - Coordinar una colecta de alimentos para el Día de Acción de Gracias en beneficio de quienes lo necesiten en la zona
 - Invitar a feligreses a ofrecer servicios profesionales a bajo costo para personas necesitadas (mecánicos, electricistas, etc.)
 - Colocar tarjetas con un mensaje y oración en los autos del vecindario
 - Organizar celebraciones comunitarias en fechas especiales para quienes no pueden viajar o carecen de comunidad local (Navidad, Acción de Gracias, 4 de julio, etc.)
- Promover momentos de convivencia comunitaria (por ejemplo, café y pan dulce después de Misa) que permitan a los visitantes o vecinos conocerse en un ambiente relajado
- Ofrecer grupos de apoyo (pérdidas por suicidio o pérdidas de cónyuge, AA, ministerio de liberación, etc.)
- Revisar los ministerios actuales que interactúan regularmente con personas nuevas o que no feligreses (preparación para bautismo y matrimonial, ministerio de funerales etc.) y discernir cómo aprovecharlos intencionalmente para construir confianza entre las personas y la parroquia

¹² Don Everts and Doug Schaupp, *I Once Was Lost: What Postmodern Skeptics Taught Us About Their Path to Jesus* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2008), 32 (Traducción propia).

Segundo umbral: Cultivar o avivar la curiosidad

“Pasar de ser complaciente con las cosas espirituales a sentir curiosidad es un proceso natural. Este cambio de la complacencia a la curiosidad no es fácil, la complacencia es más fácil, por supuesto, pero toca un deseo y una necesidad que está presente en todas las personas. Antes de cruzar este umbral, nuestros amigos extraviados pueden parecernos apáticos, pero para ellos puede parecer más bien satisfacción.”¹³

Pregunta para la reflexión pastoral: “¿Cómo puede nuestra parroquia despertar en las personas la curiosidad por la persona de Jesús y por Su Iglesia?”

La curiosidad puede comenzar de forma muy sutil, iniciando con una primera toma de conciencia del modo de ver y entender el mundo desde la fe cristiana. Conforme esta curiosidad crece, va avanzando hacia la “interacción”: cuando la persona empieza a preguntar sobre nuestra fe (aunque tal vez todavía no esté dispuesta a compartir su propia perspectiva). Finalmente, la curiosidad más intensa se puede llamar “intercambio”: en esta etapa, la persona está dispuesta a compartir su visión del mundo y sus creencias, mientras hace preguntas sobre las nuestras.

Metas parroquiales para quienes no tienen “conciencia” de Jesús o de la visión cristiana:

- Exponer a las personas a la realidad de la vida de nuestra comunidad parroquial
- Presentar a la persona de Jesús para **corregir ideas equivocadas** sobre quién es Él
- Brindar espacios donde los feligreses puedan **compartir su testimonio** durante actividades/eventos comunitarios para atraer a los extraviados/alejados (kermés, etc.)

Metas parroquiales para motivar conversaciones espirituales:

- Presentar a las personas con católicos en un entorno más pequeño y cercano
- Animar y hacer preguntas que despierten y multipliquen la curiosidad

Metas parroquiales para fomentar el “intercambio”:

- Crear espacio para dialogar sobre la vida y la fe con un discípulo

Ejemplos de implementación parroquial:

Componente 1: Consciencia

- Procesión de *Corpus Christi* en las calles de la colonia
- Evento de acercamiento (Oktoberfest, kermés, etc.)
- Día de campo (convivencia parroquial al aire libre)
- Convivios parroquiales (*Meet & greet*)
- Actividades vinculadas con las fiestas patronales y solemnidades
- “Regalos intencionales” (estampas de santos, tarjetas de oración, etc.)

Componente 2: Participación (*engagement*)

- Espacios para preguntas (veladas, lunadas, convivios)
- Eventos de preguntas y respuestas con el Padre, etc.
- Películas en la parroquia, por ejemplo; *The Chosen (Los elegidos)*

Componente 3: Intercambio

- “La búsqueda” o “Alfa” en grupos de diálogo
- Talleres y retiros matrimoniales,
- Noches de diálogo sobre la oración y noches del ministerio de oración

¹³ / *Once Was Lost*, 51-52 (Traducción propia).

Tercer umbral: Avanzar hacia la apertura

"...antes de buscar activamente a Dios y considerar convertirse en seguidores de Jesús, tuvieron que abrirse al cambio en sus vidas. Y abrirse al cambio es mucho más difícil de lo que parece a simple vista... hay una gran diferencia entre simplemente sentir curiosidad y estar abierto al cambio..."¹⁴

"Una persona reconoce ante sí misma y ante Dios que está abierta a la posibilidad de un cambio personal y espiritual. La apertura no es un compromiso para cambiar... simplemente está admitiendo que está abierta a la posibilidad de un cambio."¹⁵

Preguntas para la reflexión pastoral: "¿Cómo puede la parroquia invitar y desafiar a las personas a explorar las implicaciones prácticas que la curiosidad tiene en sus vidas?"

"¿De qué manera la parroquia está creando espacios seguros para que quienes están extraviados puedan 'probar' el cambio y cuestionar su propia visión del mundo?"

Metas parroquiales para el umbral de apertura:

- Acompañar con paciencia y aliento a las personas en búsqueda para que exploren distintos aspectos de la fe
- Desafiar con amor a quienes necesitan motivación para cambiar aspectos de su vida poco a poco
- Ayudar al está en búsqueda a ver la relación entre su vida y aquello que ha despertado su curiosidad
- Escuchar atenta y compasivamente las luchas que surgen en este umbral

Ejemplos de implementación parroquial:

Componente 1: Grupos de acompañamiento (compañerismo)

*El propósito de estos grupos es **animar y brindar oportunidades** a las personas, en este umbral, a probar pequeños cambios en su vida, acompañados por un católico preparado:*

- Asistir juntos a Misa
- Dejar un vicio y acompañarse mutuamente con responsabilidad
- Aprender a orar juntos
- Realizar juntos un voluntariado, por ejemplo, un servicio a los pobres
- Participar en un ministerio de sanación o cualquier otro ministerio o servicio
- Entre otros

Componente 2: Fortalecer el Acompañamiento Intencional

- Interceder regularmente por quienes sienten curiosidad por la fe, pero luchan por abrirse al cambio de vida
- Brindar apoyo a los feligreses que acompañan a personas en esta etapa, incluyendo formación práctica sobre cómo ayudar a otros a superar miedos o barreras al cambio

¹⁴ *I Once Was Lost*, 68 (Traducción propia).

¹⁵ Sherry A. Weddell, *Formando Discipulos Intencionales: El camino para conocer y seguir a Jesús* (Huntington, IN: Our Sunday Visitor, 2012), 123.

Cuarto umbral: Búsqueda intencional

“Hay una diferencia sutil pero importante entre alguien que se acerca a Dios de forma vacilante y alguien que busca y explora a Jesús de forma decisiva. Cuando alguien busca de verdad, hay una urgencia y un propósito en su búsqueda. Se sienten casi como si estuvieran en una misión y se inclinan hacia ella con una postura bastante determinada. Incluso sienten que ha llegado el momento: quieren respuestas a sus preguntas, quieren llegar a algunas conclusiones. Así es que viven, hacen preguntas, oran y hablan con otros para que les ayuden a resolver el problema.”¹⁶

Preguntas para la reflexión pastoral: “¿Cómo puede la parroquia desafiar a las personas en búsqueda a considerar la invitación de Jesús a una vida de discipulado?”

“¿Cómo puede la parroquia crear un espacio para responder preguntas en un ambiente pensado específicamente para quienes se encuentran en búsqueda intencional?”

Metas parroquiales para ayudar a las personas a comenzar una búsqueda intencional de Jesús:

- Ofrecer con regularidad programas, predicación y espacios donde se proclame el kerigma con claridad y entusiasmo
- Responder de manera personal, cercana y clara a las preguntas serias sobre la fe (apologética al servicio del Evangelio)
- Ejemplo: Método *ATTIC* (*I Once Was Lost*, pp. 91–92)
- Invitar a las personas en búsqueda a tener una experiencia más profunda de la comunidad parroquial
- Animar a las personas en búsqueda a integrarse en la oración, la liturgia y la misión de la comunidad

Ejemplos de implementaciones parroquiales:

Componente 1: Proclamando el Kerigma

- Ofrecer retiros kerigmáticos periódicamente
- Planear un ciclo anual de predicación centrado en el anuncio del kerigma
- Implementar de manera regular el programa *The Rescue Project* u otros similares

Componente 2: Apologética – responder a preguntas serias

- Crear en la página web parroquial un espacio de recursos que aborde preguntas frecuentes o difíciles sobre la fe
- Organizar eventos de diálogo o grupo de reflexión bajo el tema: “Respondiendo a las preguntas difíciles”

Componente 3: Acompañamiento Intencional

- Contar con acompañantes capacitados para caminar con cada persona interesada en un acompañamiento uno a uno
- Asumir un rol similar al de los acompañantes de RICA, que puede coincidir en el proceso mismo de RICA

¹⁶ *I Once Was Lost*, 86 (Traducción propia).

Invitar a la conversión inicial

“ Cuando acompañamos a otra persona en su camino espiritual, necesitamos hacernos la siguiente pregunta: ¿Ha dado alguna vez esta persona su “sí” libre y maduro al ofrecimiento de una relación con Dios por medio de Jesucristo? Dada la gran importancia de esta opción libre de responder a la invitación de Dios, jamás debemos asumir a priori que la persona ya la realizó. Hacerlo sería fallar en nuestro servicio de evangelizar a los católicos que participan regularmente en Misa, pero que con mucha probabilidad nunca han realizado un acto explícito y claro de volverse discípulos de Cristo.”¹⁷

Preguntas para la reflexión pastoral: “¿Cómo puede nuestra parroquia ofrecer oportunidades para que todos sus miembros hagan un compromiso claro, directo y personal con Cristo?”

“¿Cómo puede nuestra parroquia hacer una invitación clara, directa y personal a hacerse discípulos de Jesús a aquellos que están considerando formar parte de su Iglesia?”

Metas parroquiales para invitar a las personas a una conversión inicial:

- Nunca asumir que alguien ya tuvo la oportunidad de dar un “sí” claro y maduro a la invitación de Jesús
- Invitar a las personas a un compromiso claro, total y directo con Cristo, que involucre toda la persona: intelecto, voluntad y emociones (corazón)
- Crear espacios donde estos compromisos sean memorables y determinantes (retiros, celebraciones litúrgicas, charlas kerigmáticas, etc.)

Ejemplos de implementación parroquial:

- Homilías centradas en el kerigma que concluyan con una invitación clara, directa y personal a la conversión
- Charlas y retiros que se enfoquen en invitar a las personas a un compromiso claro, directo y personal de fe
- Programas que presenten el kerigma e incluyan una invitación clara, directa y personal a comprometerse con Cristo
- Otros eventos paralitúrgicos (Adoración Eucarística, reuniones de oración, noches de alabanza y adoración, etc.) que incluyan la invitación personal a la conversión

Programas y recursos recomendados

- Estudio *Descubrir* - Catholic Christian Outreach (CCO)
- La mejor relación - Catholic Christian Outreach (folleto)
- “The Rescue Project” - Acts XXIX

¹⁷ André Regnier, *Claro y Sencillo: Cómo tener conversaciones que lleven a la conversión* (Ottawa: Catholic Christian Outreach, 2014), 15-16.

“...un proceso verdaderamente abierto y sin presiones...no resulta tan útil en este quinto umbral (la conversión inicial). Dejar que las personas crucen la línea de manera casual y vaga suena muy sensible desde el punto de vista posmoderno, pero con un enfoque tan relajado impedimos que las personas sepan que de hecho hay una línea que cruzar.”¹⁸

¿Cuál es el siguiente paso después de una conversión inicial?

- Para los no bautizados:
 - RICA; comenzando con el Rito de Entrada
- Para los que no son católicos, pero son válidamente bautizados
 - Si no están catequizados: RICA, opcionalmente comenzando con Rito de Acogida
 - Si están catequizados: reunirse con el director de RICA o con el sacerdote, y luego la recepción completa en la Iglesia Católica mediante la profesión de fe y la recepción de Confirmación y Primera Comunión cuando estén listos
- Para católicos a los que les faltan sacramentos
 - Fin de semana de “renovación de compromiso”
 - Formación en la fe para adultos encaminada a los sacramentos de la iniciación que faltan
 - Si es necesario, preparación matrimonial para la convalidación
- Para los católicos plenamente iniciados
 - Fin de semana de renovación de compromiso

¹⁸ *Once Was Lost*, 107 (Traducción propia).

Salir en búsqueda de los extraviados

Dado que la misión de la parroquia es tanto evangelizar a sus propios miembros (*ad intra*) como a aquellos que viven dentro de los límites parroquiales (*ad gentes*), es imprescindible encontrar formas de reestructurar los diferentes ministerios parroquiales para salir al encuentro de los extraviados (alejados). Existen diversas maneras creativas de hacerlo, pero animamos a un discernimiento que tenga en cuenta la naturaleza y la realidad concreta de la parroquia, así como su ubicación geográfica.

Algunas preguntas para la reflexión podrían ser:

- ¿Cómo puede la parroquia llegar a las personas extraviadas que viven dentro de sus límites? ¿Qué sería lo más eficaz que podría hacer la parroquia?
- ¿Dónde se están congregando las personas extraviadas en el vecindario/límites parroquiales? ¿Qué puede hacer la parroquia para llegar a ellas?
- ¿Existen consideraciones culturales, étnicas o demográficas particulares que debemos tener en cuenta al pensar en cómo llegar a los extraviados dentro de los límites parroquiales?

A continuación, algunos ejemplos de lo que una parroquia podría hacer para “salir” y llegar a los extraviados:

- A. Dividir el territorio parroquial en un número razonable de zonas (dependiendo del tamaño y la disponibilidad de voluntarios) y crear equipos responsables para cada área geográfica.
 - a. Formar equipos de oración de intercesión que acompañen espiritualmente a cada equipo misionero, pidiendo por las personas que viven en esa zona
 - b. Otra opción sería ofrecer la Santa Misa periódicamente por las intenciones de un área geográfica en particular, alternando cada semana, e invitar a los feligreses a interceder por todos los habitantes de los límites parroquiales, o de su propio sector
- B. Enviar equipos de servicio y cercanía (“equipos de cuidado”) a distintas zonas para realizar obras de caridad que preparen “el terreno” y así poder generar confianza (ej. ayudar con el jardín, remover nieve, limpieza de patios o bodegas, etc.).
- C. Organizar eventos pensados para quienes están alejados en el vecindario, con el propósito de generar confianza y suscitar curiosidad, para luego enviar misioneros a invitarles personalmente
- D. Visitar casa por casa (puerta por puerta) con equipos de discípulos bien preparados, una o dos semanas antes de un evento especial, para conocer a los vecinos e invitarles a celebraciones parroquiales, por ejemplo: Navidad, Misa de Nochebuena, Santa María Madre de Dios (1° de enero), Miércoles de Ceniza, Cuaresma, Triduo Pascual, Pascua, Pentecostés, Corpus Christi, fiesta patronal, picnic parroquial, festivales, series de conferencias, entre otros.

- a. Dotar a los líderes de recursos evangelizadores, como tarjetas con enlaces a videos o materiales que respondan a preguntas frecuentes sobre la fe: ¿qué creemos los católicos?, la Iglesia, el Papa, María, el problema del mal y del sufrimiento, etc.
 - b. Capacitar a los líderes para orar en el momento con las personas y, cuando sea oportuno, tomar sus datos personales
 - c. Crear un “equipo de seguimiento” para acompañar a quienes mostraron interés, dar continuidad y sostener el primer encuentro con la comunidad
 - d. El apostolado *SENT Evangelization* es un buen recurso para esto
- E. Dividir el territorio en áreas más pequeñas donde puedan surgir “comunidades misioneras locales”, que sean espacios de encuentro, oración y formación en la fe dentro del mismo vecindario.
- F. Establecer “puestos misioneros” (*missionary outposts*) en lugares estratégicos donde las personas alejadas puedan ser encontradas: desde una simple mesa en un festival o evento local, hasta rentar un espacio en una zona donde suelen reunirse personas apartadas de la fe.

Formando un equipo de evangelización: Panorama general

“Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero los miembros son muchos, y el cuerpo es uno solo. El ojo no puede decir a la mano: ‘No te necesito’; ni la cabeza a los pies: ‘No los necesito’.
”1 Corintios 12,19-21

Para poder ofrecer eventos y oportunidades de evangelización dentro de la parroquia, se pueden conformar tres tipos de equipos. Estos grupos pueden tener miembros en común, pero en general se organizarán según el discernimiento con el líder sobre el lugar donde cada persona puede servir mejor.

Equipo para fortalecer, unir la comunidad y propagar la fe fuera de la parroquia

Este equipo es formado con personas apasionadas por atraer a nuevos miembros a la comunidad parroquial. Se trata de personas accesibles, acogedoras y sin prejuicios, que saben ver lo mejor en los demás. No tienen miedo de acercarse a quienes no conocen y poseen una cualidad contagiosa que anima a otros a entusiasmarse con Jesús. Su misión es planear y llevar a cabo eventos de acercamiento, así como promover noches de diálogo, encuentro y convivencia con aquellos que sienten curiosidad por la fe. Este equipo también tiene la creatividad y la disposición de aprovechar eventos ya existentes en la parroquia, como convivios, festivales o celebraciones comunitarias, para establecer puentes y abrir las puertas a quienes aún no forman parte de la vida parroquial.

Equipo de motivación y acompañamiento

Este equipo está integrado por personas apasionadas por entablar conversaciones espirituales con los demás. Muchos de ellos poseen cualidades semejantes a quienes serían excelentes *acompañantes* en el proceso de RICA. Son capaces de guiar grupos de acompañamiento y estudios bíblicos para quienes se acercan a una conversión inicial. Les mueve un verdadero deseo de caminar junto a otros, mostrando paciencia y actitudes alentadoras hacia quienes comienzan a dar sus primeros pasos de apertura a la fe. Con ternura y firmeza, saben orientar a las personas en búsqueda para que lleguen a buscar a Cristo de manera intencional, culminando en una conversión inicial.

Equipo de espiritualidad y oración

Este equipo constituye la columna vertebral espiritual de todo ministerio. Sus miembros se distinguen por una vida de oración profunda y constante, intercediendo tanto por los integrantes del equipo de Evangelización como por aquellos a quienes se busca evangelizar. Este equipo desempeña un papel esencial en los retiros kerigmáticos, así como en la organización de noches de oración centradas en la reconciliación, la sanación y el encuentro con Dios. Además de la labor propia de cada equipo, es fundamental que toda la comunidad parroquial reciba formación regular sobre la evangelización relacional, de modo que cada fiel esté preparado para invitar con confianza a otros a dar el paso de acercarse a Cristo y a su Iglesia.

Para todos los miembros del Equipo de Evangelización, se espera que:

- Hayan experimentado una conversión inicial y lleven una vida de oración constante y madura
- Comprendan los umbrales hacia la conversión
- Mantengan coherencia en la vivencia de su fe
- Posean un celo auténtico por la obra de la Evangelización y por llevar a otros a Cristo

Equipo para fortalecer, unir la comunidad y propagar la fe fuera de la parroquia

Este equipo está formado por personas apasionadas por atraer a nuevos miembros a la comunidad parroquial. Son individuos accesibles, acogedores y sin actitudes de prejuicio, que saben ver lo mejor en los demás. No temen acercarse a quienes no conocen y poseen una cualidad contagiosa que motiva a otros a entusiasmarse con Jesús. Su labor consiste en planear y ejecutar **eventos de acercamiento** y en liderar noches de diálogo, encuentro y exploración con quienes sienten curiosidad por la fe. También es especialmente valioso que puedan aprovechar eventos ya existentes en la parroquia, como convivios, festivales o cenas comunitarias, para generar puentes con quienes aún no forman parte de la vida parroquial.

Responsabilidades del equipo:

- Planear y ejecutar proyectos de acercamiento en los que la parroquia pueda involucrarse
- Coordinar con otros ministerios parroquiales la realización de eventos de acercamiento
- Presentarse a los recién llegados durante los eventos y en recorridos por el vecindario
- Conectar a los recién llegados con feligreses que compartan intereses/pasatiempos similares
- Liderar grupos de discusión en eventos o programas que incluyan este componente de diálogo y encuentro

Metas del equipo:

- Llegar a la comunidad dentro de los límites territoriales de la parroquia
- Contribuir a establecer un puente de confianza entre la comunidad y la parroquia
- Involucrar a la parroquia en la obra de la evangelización y en las obras de misericordia corporales y espirituales

Cualidades de un miembro del equipo:

- Sociable, cálido y accesible
- Apasionado y preocupado por las almas perdidas
- Capaz de ver lo mejor en las personas de manera natural y evitar actitudes defensivas o juiciosas
- Creativo al idear formas de involucrar a la comunidad
- Conectado e involucrado tanto en la comunidad parroquial como en el entorno más amplio

Posibles carismas de un miembro del equipo:

- Evangelización
- Liderazgo
- Servicio
- Espíritu misionero
- Profecía
- Hospitalidad

Equipo de motivación y acompañamiento

El equipo de motivación y acompañamiento está compuesto por personas apasionadas por el diálogo espiritual con los demás. Muchos de ellos serían excelentes acompañantes en el RICA. Este equipo lidera grupos de compañerismo y estudios bíblicos para quienes son nuevos en la fe. Tienen un verdadero entusiasmo por acompañar a otros, mostrando paciencia y actitudes alentadoras hacia quienes se acercan tímidamente a la fe, guiándolos a buscar a Cristo de manera intencional y urgente.

Responsabilidades del equipo:

- Liderar grupos de acompañamiento (compañerismo) para personas que están abiertas a comenzar a realizar cambios en su vida
- Dirigir estudios bíblicos para quienes buscan profundizar en la fe
- Acompañar intencionalmente a individuos de manera personalizada dentro de los grupos
- Dar seguimiento a los que están en búsqueda y apoyarlos en la responsabilidad donde sea necesario o apropiado
- Interceder en oración por aquellos a quienes acompañan

Metas del equipo:

- Seguir avivando la llama de la curiosidad en los que están en búsqueda y que desean explorar la fe
- Apoyar a los que están en búsqueda mientras exploran diferentes aspectos de la fe con paciencia y ánimo
- Motivar a quienes necesitan un impulso para ir cambiando aspectos de su vida poco a poco
- Conectar los elementos de la fe con la vida de los que están en búsqueda y que tienen dificultades para integrarlos
- Ofrecer un oído atento a las dificultades que surgen en el umbral de apertura

Cualidades de un miembro del equipo:

- Maduro en la fe
- Apasionado por conocer a las personas en profundidad
- Buen conversador
- Relación sólida con el Espíritu Santo, confiado en colaborar con Él durante las conversaciones

(Nota: estos miembros serían similares a quienes serían buenos padrinos del OCIA.)

Posibles carismas de un miembro del equipo:

- Espíritu misionero
- Fe extraordinaria
- Conocimiento*
- Sabiduría*
- Enseñanza
- Hospitalidad*
- Pastoreo

Equipo de espiritualidad y oración

El Equipo de Espiritualidad y Oración constituye la columna espiritual de cualquier ministerio. Estas personas tienen una vida de oración profunda y están constantemente intercediendo por los miembros del Equipo de Evangelización, así como por aquellos a quienes evangelizan. Jugarán un papel crucial en cualquier retiro kerigmático que se ofrezca, además de organizar noches de oración centradas en la reconciliación, la sanación y el encuentro.

Tareas del equipo:

- Orar por los demás miembros del equipo por nombre, así como por aquellos a quienes acompañan
- Interceder en oración por eventos específicos de acercamiento parroquial
- Coordinar oportunidades de oración para sanación, reconciliación, etc.
- Participar en la organización de los componentes espirituales de los retiros kerigmáticos

Metas del equipo:

- Interceder por el alcance y la misión de la parroquia, especialmente por quienes se encuentran dentro de los límites parroquiales
- Brindar oportunidades para que la comunidad parroquial profundice en su vida de oración

Cualidades de un miembro del equipo:

- Vida de oración consistente y madura
- Preocupación profunda por la obra de evangelización
- Conocimiento sobre los diferentes eventos de oración que podrían organizarse

Posibles carismas de un miembro del equipo:

- Oración de intercesión
- Sanación
- Fe extraordinaria
- Misericordia
- Profecía
- Animar (motivación)
- Pobreza voluntaria

Recursos útiles para el equipo de evangelización*

Para entender mejor nuestro ministerio en el contexto actual:

- *De la cristiandad a la misión apostólica* – (University of Mary Press, 2020)
- *The Religion of the day* – (University of Mary Press, 2020; actualmente solo en inglés)

Para comprender mejor los umbrales hacia la conversión y la evangelización en su conjunto:

- *Formación de discípulos intencionales* – Sherry Weddell (Our Sunday Visitor, 2015)
- *Acompañamiento Intencional* – Michael Hall (Catholic Christian Outreach, 2025)
- *I Once Was Lost* – Don Everts y Dough Schaupp (InterVarsity Press, 2009; solo en inglés)

Para el umbral de la confianza, las conversaciones espirituales y el acercamiento comunitario:

- *Claro y sencillo*– Andre Regnier (Catholic Christian Outreach, 2018)
- *The Power of Place: Choosing Stability in a Rootless Age* – Daniel Groethe (Thomas Nelson Publishing, 2021; solo en inglés)
- *The Art of Neighboring* – Jay Pathak y Dave Runyon (Baker Books, 2012; solo en inglés)

Para la curiosidad:

- *Redescubre el Catolicismo:* – Matthew Kelly (Beacon Publishing, 2012)
- *Mero Cristianismo* – C. S. Lewis (HarperOne, 1952)

Para la apertura:

- *Divine Blessing* – Timothy P. O'Malley (Liturgical Press, 2019; solo en inglés)
- *The Catholic Catalogue* – Melissa Musick y Anna Keating (Image Publishing, 2016: solo en inglés)

Para la búsqueda:

- *Rescatado* – P. John Riccardo (The Word Among Us Press, 2020)
- *Compendio: Catecismo de la Iglesia Católica* (Our Sunday Visitor, 2006)
- *Conozca Primero Su Fe Católica* - Padre Pedro Núñez (Libros Liguori, 1997)
- *Dialogo con los protestantes* - P. Flaviano Amatulli Valente (Apóstoles de la Palabra, 2001)

Para el ministerio de oración en todo el proceso de evangelización:

- *El alma del apostolado*, J. B. Chautard (Ediciones Palabra, S.A., 2014)
- *Sé sanado* – Dr. Bob Schuchts (Ave Maria Press, 2014)
- *Sé transformado* – Dr. Bob Schuchts (Ave Maria Press, 2017)
- *Sé restaurado* – Dr. Bob Schuchts (Ave Maria Press, 2017)
- *Intercesión Profética: Una respuesta a los signos de los tiempos* – Cyril John

Historias inspiradoras de verdaderas conversiones:

- *El caso de Cristo* – Lee Strobel (Vida, 2000)
- *Confesiones de San Agustín* – (La Editorial Divina, 2023)
- *A Severe Mercy* – Sheldon Vanauken (HarperCollins Publishers, 1977; solo en inglés)

*Esta lista nos es concluyente.